De Manhattan al cielo

El refugio de verano de la élite neoyorquina. Un enclave costero a 160 kilómetros de Nueva York City, en Long Island, dominado por artistas, surferos, pescadores y gente guapa. Tammy Peters nos cuenta por qué los Hamptons son tan célebres y nos revela las direcciones imprescindibles. Fotografías de **Nils Preston Schlebusch**

Panorámica del litoral desde el estudio de pintura Art Barge, en Amagansett. *En la otra página,* tablas de surf en la playa de Montauk.

Estamos en verano, en plena canícula, días largos, húmedos, calurosos. Llegan las vacaciones o el viernes por la tarde y un neoyorquino tiene una cosa en la cabeza: Hamptons. The Hamptons.

Hablar de los Hamptons es más que hablar de un lugar; es la idea de lujo y sofisticación aunados en un destino al que acude la élite neoyorquina. Además de ricos y famosos también son habituales de esta zona jóvenes profesionales de la Gran Manzana y, por supuesto, los artistas bohemios que fueron los primeros en veranear aquí. Fue a partir de la primera mitad del siglo XX cuando estos artistas atraídos por la soledad, belleza y tranquilidad de estas tierras se asentaron aquí, algunos para pasar el verano y otros como vivienda habitual. Muchos de ellos no se fueron jamás. Seguramente no fue su intención, pero estos nuevos habitantes le dieron el caché necesario para que luego, en los años 80, oleadas de gentes empezaran a inundar los pueblos con sus carísimos coches y a transformarlos en una sucursal del lujo de Nueva York.

Lounge del Madistone Arms Hotel, en East Hampton. El interiorismo lleva la firma de Nadio Tolstoy. *A la derecha*, asistente de trabajo de la diseñadora Donna Karan.

A escasos 160 kilómetros de Manhattan se encuentra este conjunto de pueblos de Long Island, la isla más grande de la costa Este de EE.UU. East Hampton, Bridgehampton, Southampton, Montauk o Sag Harbour son algunos de los pueblos que dan nombre a este paraíso americano. Las distintas localidades que forman los Hamptons tienen su propia personalidad. Bridgehampton es un pueblo volcado con la equitación. Shelter Island y Sag Harbour son los más bohemios. Montauk, el más surfero. Amangasett, el escenario donde las casas besan el mar. Southampton, el más internacional y con más ambiente nocturno, e East Hampton, el que cuenta con las tiendas más exclusivas.

Lujo, encanto, exclusividad, pero sorprende que cuando se mencione los Hamptons no se habla de su naturaleza salvaje. Sus playas vírgenes son las más bonitas de toda la costa Este del país –en franca competencia con los arenales de Cape Cod, al norte, en Massachusetts–. Sus eternas playas de arena blanca sumadas al azul del océano crean una estampa paradisíaca. Las estrictas leyes de construcción han sorteado edificaciones como las que han afeado Miami Beach, librando así a la costa de cemento y bullicio.

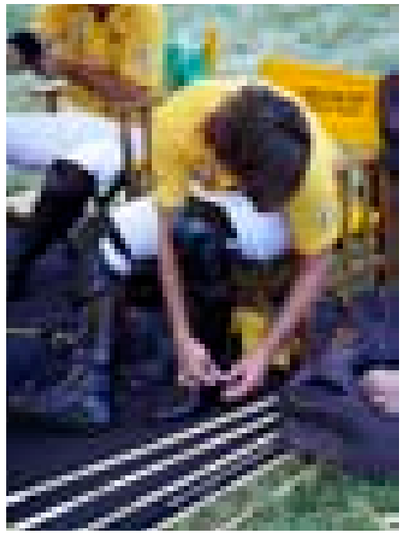
Todas estas hermosas playas están abiertas al público, lo que supone un hándicap a la hora de aparcar. Si quieres tener un lugar, asegúrate de levantarte temprano. Eso, o tira de bicicleta, una alternativa más sana y ecológica. Precisamente por no ser un destino sobreedificado, poseer una casa aquí está al alcance de muy pocos. Las grandes mansiones ubicadas cerca del mar tienen precio de salida de 50 millones de dólares (unos 40 millones de euros). Casas más 'modestas' se pueden encontrar en el centro de los pueblos, con precios que van de los 5 a los 30 millones de dólares (entre 4 y 20 millones de euros). Una buena alternativa es alquilar una casa entre varios amigos. En Bridgehampton, muy cerca de la zona de restaurantes y tiendas, está el lugar favorito de los españoles que viven en Manhattan para alquilar y comprar.

Las rutinas de los Hamptons son variopintas. El que viene aquí lo hace buscando sol y mar, pero hay mucho más. Desde tenis y equitación hasta prácticas comunes como nadar, correr o dar un paseo en bicicleta. El yoga también es una buena alternativa. Si lo que quieres es ir de compras, este también es el lugar idóneo. Las principales tiendas de Manhattan tienen sucursales aquí. Dado el reducido tamaño de los pueblos, las tiendas se concentran en las dos o

Avenida principal de Bridgehampton. De los diferentes pueblos que conforman los Hamptons, en Long Island, Bridgehampton es conocido por sus vínculos con la equitación.

La actriz y presentadora de televisión estadounidense Beth Ostrosky tira la primera pelota en un partido de polo en los Hamptons.

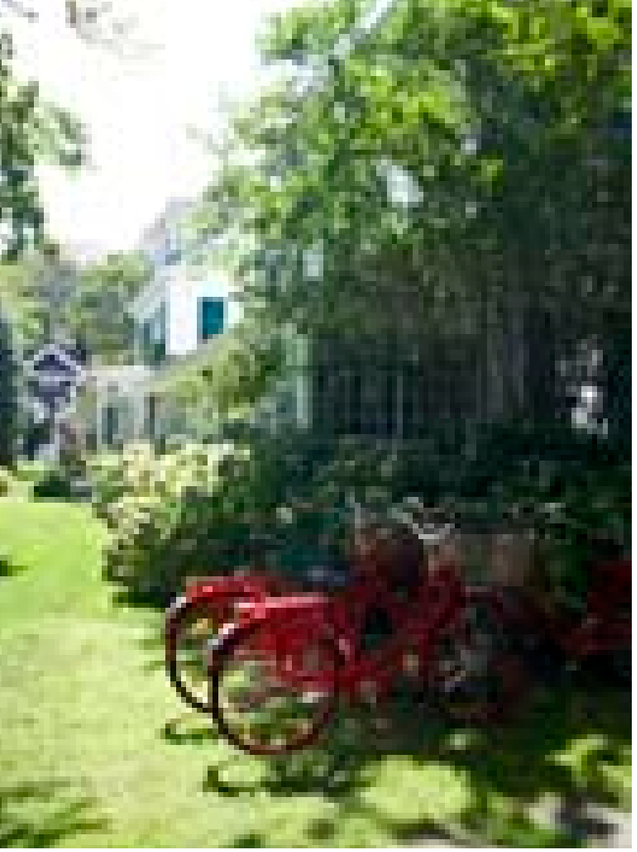
Hablar de los Hamptons es hablar de lujo y refinamiento. Además de ricos y famosos, también son habituales de estos pueblecitos costeros los jóvenes profesionales de Manhattan



Una jornada de polo en los Hamptons. *A la izquierda,* Nacho Figueras preparándose para la competición.

Un viejo Aston Martin en Bridghampton. *A la derecha,* Star Jones con un grupo de amigas.

Sello del equipo de polo de Nacho Figueras. *A la derecha,* Beth Ostrosky durante una entrevista a los medios locales.



Las elegantes bicicletas del hotel Maidstone Arms, en East Hampton. Construido en 1740, fue reformado por Jenny Ljungberg en 2008. *A la derecha*, sala principal del restaurante Tutto il Giorno.

tres calles principales. East Hampton y Southampton son los más indicados para irse de *shopping*. En el extremo sur de Main Street, en East Hampton, están marcas como Coach, Tiffany, Cynthia Rowley, BCBG Max Azria y Ralph Lauren, además de tiendas particulares como la lencería exclusiva Bonne Nuit, la zapatería Shoe Inn y Cashmere Hampton. En Newtown Lane están las tiendas de Donna Karan, Calypso, Scoop y Jonathan Adler.

En Main Street de Southampton están Intermix, Saks Fifth Avenue, Max Studio, Lilly Pulitzer, así como Villeroy & Boch para vajillas, Hayama para antigüedades japonesas, Sant Ambroeus para exquisita repostería italiana y el Village Cheese Shop para quesos artesanales.

Otra de las rutinas habituales son las reuniones caseras de amigos para disfrutar de una barbacoa hasta que cae el sol. Pero también dejarse ver en los restaurantes y pubs más *top* de Manhattan que tienen franquicia aquí. No es fácil conseguir una reserva pero bien vale la pena si quieres codearte con la aristocracia de las fiestas, modelos, cantantes y actrices todos reunidos para convertir una salida en una noche inolvidable. Hay una particular discordancia entre los Hamptons que se pueden hojear en las páginas de sociedad y los pequeños pueblos donde viven los vecinos de toda la vida.

De día o de noche, playa y compras, *celebrities* y naturaleza, surf y bohemia, parece ser que los Hamptons lo tienen todo y cada uno puede hacer de este lugar lo que quiera que sea. Tammy Peters, *former* relaciones públicas del Mandarin Oriental en Nueva York y experta en hoteles de lujo, nos cuenta de primera mano lo que es para ella.

Mis Hamptons

Por Tammy Peters Fierro

¡Los Hamptons! El nombre evoca diferentes impresiones en función de lo que hayas leído o cómo lo hayas experimentado. Para algunos es ostentación, *glamour*, *paparazzi*, actos de caridad, partidos de polo y cáterings con langosta en la playa. Para otros, el lugar donde escaparse en verano para disfrutar de las mañanas en los mercados de granjeros, tardes ociosas en la playa y barbacoas en el patio trasero. Y para unos cuantos los Hamptons no son otra cosa que imágenes de la 'luz exquisita' que atrae a los artistas, el olor de peces salados del mar, espacio abiertos de granjas, grandes playas de arena aterciopelada y pintorescos pueblos durmientes cerrados durante la temporada baja.

Para mí los Hamptons son otra cosa. Yo 'crecí' aquí verano tras verano. Y lo hice ya en mi vida adulta. Es el lugar al que empecé a venir con 20 años. Es donde conocí a los que ahora son mis mejores amigos. Los Hamptons también es el lugar

Un español en la corte de N.Y.

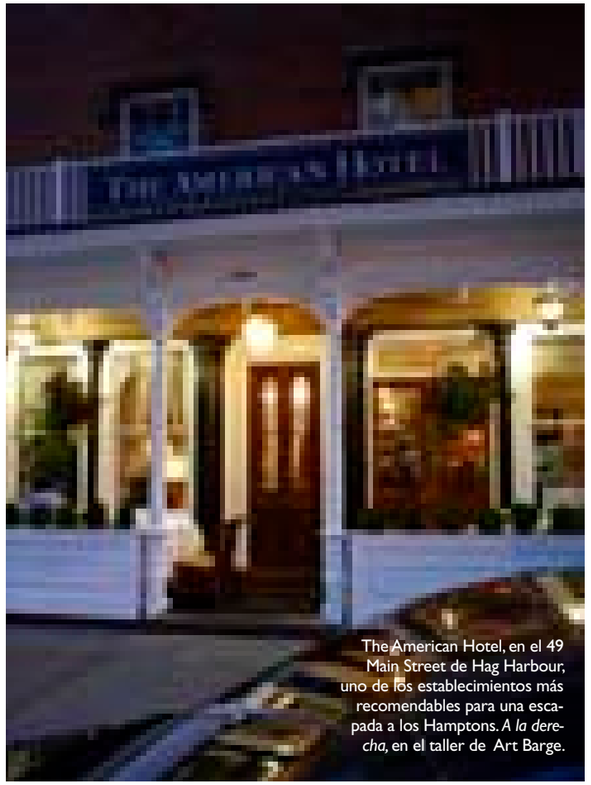
Pedimos a Pedro Álvarez, propietario de Chocolates Pancracio (pancracio.com), que nos contara sus impresiones acerca de su primera visita a los Hamptons. Aprovechando un viaje de negocios a Nueva York decidió hacer una escapada a este maravilloso lugar. "Es un sitio increíblemente bonito, espectacular. Me alojé en Southampton y el tiempo no fue muy bueno, pero disfruté igual". Nuestro reportero, haciendo caso omiso a las recomendaciones, viajó en temporada baja, pues como él dice: "Me gusta conocer los sitios en plan tranquilo, no me gustan las aglomeraciones, disfruto paseando sin rumbo, sin tener que explorar todos los 'landmarks". Nos ha hecho su pequeña lista de lugares: Sant Ambroeus (+1 631 283 1233; santambroeus.com), un café italiano muy clásico, su homónimo en NY es un punto de encuentro para las personas más elegantes del Upper East Side. Su dueña, Francesca Paoli, regenta este maravilloso local donde puedes disfrutar del mejor capuccino de tu vida y de los pasteles rellenos de crema caseros más deliciosos. Turpan (55 Main Street East Hampton; +1 631 324 9268), un 'concept store' donde encontrarás una fabulosa colección perfectamente comisariada de los objetos más bonitos, desde piezas únicas de ropa, vajillas, velas hasta golosinas. Muchas son ediciones especiales de marcas emblemáticas como Hermès, Dyptique, Levi's. Tutto Il Giorno (56 Nugent Street Southampton; +1 631 377 3611), restaurante italiano propiedad de Gabby Karan, hija de la diseñadora Donna Karan. Ambiente relajado, nada estirado, más parecido a Malibú que a la East Coast. "Estuve cenando aquí con Victoria Amory, la Martha Steward española, toda una socialité afincada en los Hamptons. Ha grabado para Canal Cocina, menciona mucho las marcas españolas que se pueden comprar en Estados Unidos, entre ellas Pancracio.

Pedro Álvarez, propietario de Chocolates Pancracio.

Marina en Hampton Bays. La relación de los Hamptons con el mar es de tú a tú y hay una floreciente comunidad pesquera y marítima.

"Ahora amo los Hamptons por su ecléctica y su actual sofisticación opulenta inspirada en la ciudad combinación de excentricidades de **vieja escuela** de Nueva York", afirma Tammy Peters

Maurizio Marfolgia y Gabby Karan, hija de la diseñadora Donna Karan y propietaria del restaurante Tutto il Giorno. *En la otra página,* vehículo de época en Southampton.



The American Hotel, en el 49 Main Street de Hag Harbour, uno de los establecimientos más recomendables para una escapada a los Hamptons. *A la derecha,* en el taller de Art Barge.

Tradicional restaurante estadounidense en The American Hotel. *A la izquierda,* la vieja casa del artista Jackson Pollock, que se conserva intacta.

donde conocí y me enamoré de mi marido un verano en una destartalada casa compartida a principio de los 90 cuando Amagansett no estaba considerada parte de los verdaderos Hamptons y Montauk era más conocido por los viejos pescadores de congrio que por la multitud de surferos que abarrotan sus playas hoy en día. Es donde mi marido Tom me pidió matrimonio en una playa tranquila con champán mientras se ponía el sol. Gracias a esta historia, los Hamptons y yo tenemos algo muy especial. Se ha creado un vínculo sentimental debido a que he visto cómo evolucionaba y cambiaba a lo largo de los años de la misma manera en la que yo he evolucionado y cambiado.

Ahora amo los Hamptons por su ecléctica combinación de excentricidades de la vieja escuela y su actual sofisticación opulenta inspirada en Nueva York. Sobre todo, lo amo porque sigue siendo el lugar donde me escapo con mi marido y mis amigos los viernes por la noche en coche, autobús o tren para pasar el fin de semana o para ir de vacaciones, es una suerte que esté a tan sólo 160 kilómetros de Manhattan. El tiempo se ralentiza aquí, y a pesar de eso nunca es suficiente para disfrutar tanto como nos gustaría. Así seguimos viniendo cada fin de semana, verano tras verano, para abrazar el mar, disfrutar del aire y sentir la arena en los pies y saborear el relajante contraste entre los Hamptons y nuestras vidas en Nueva York. Mientras nos sea posible seguiremos escapando del ajetreo y bullicio de nuestro día a día para disfrutar de todo lo que los Hamptons nos puede ofrecer.

A continuación, algunos de mis lugares favoritos, nuevos y viejos, de alto y moderado estatus, sentimentales y sensacionales:

Maidstone Arms (207 Main Street East Hampton; +1 631 324 5006; careofhotels.com/maidstione.com). Completamente reformado por la hotelera de origen sueco Jenny Ljungberg en 2008, este clásico alojamiento de los Hamptons fue construido en 1740. La luz y la decoración fresca como la brisa del mar te harán sentir como en casa, gracias al interiorista, también de origen sueco, Nadio Tolstoy.

The American Hotel (49 Main St., Sag Harbour; +1 631 725 3535). Ocho coquetas habitaciones con marcado acento americano en Sag Harbour.

Surf Lodge (183 Edgemere Street Montauk; +1 631 668 2632; thesurflodge.com). El alojamiento ideal para alejarse del ajetreo de Manhattan, en el marco de una comunidad de artistas, surferos y pescadores.

Chequit Inn (Shelter Island Heights; +1 631 7490018; shelterislandinns.com/chequit/). Mi esposo y yo nos escondimos aquí una noche de Año Nuevo. Servicio cordial, cómodo, con un toque pintoresco americano. Reserva con antelación si planeas venir en verano cuando la población de Shelter Island se duplica.

Nick + Toni's (136 North Main Street East Hampton; +1 631 324 3550; nickandtonis.com). Uno de los míticos restaurantes de los Hamptons para ver y ser visto. Este es el primer sitio al que mi marido nos trajo a mis amigos y a mí el día que nos conocimos. La última vez que estuve allí con un grupo de amigas, Bianca Jagger era el centro de atención en una mesa aledaña. Toma un cóctel en el bar y averigua cuántas caricaturas de ricos y famosos puedes reconocer en la pared de la barra.

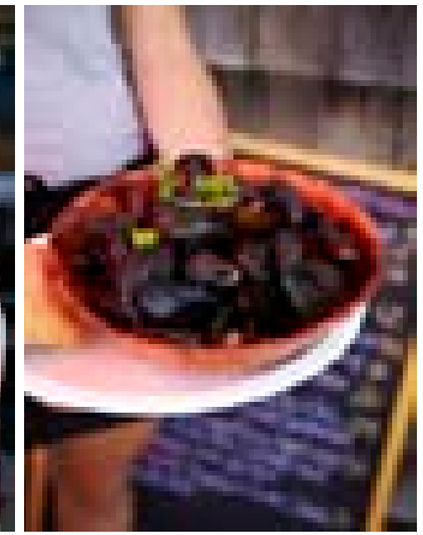
Canal Cafe (44 Newtown Rd, Hampton Bays; +1 631 723 2155). Los chefs Parker y Paul Hodges son los responsables del mejor rollo de langosta que he probado jamás. Parker y Paul trabajaron en el famoso Barefoot Contessa, el mítico restaurante de los Hamptons de Ina Garten. Si hojeas sus últimos libros de cocina, encontrarás menciones que la famosa chef dedica a Parker y Paul en varias de sus recetas favoritas.

Habitación del Maidstone Arms Hotel. *A la derecha,* receta de atún en Canal Cafe, en Hampton Bays, elaborada por los chefs Parker y Paul Hodges, hermanos nicaragüenses.

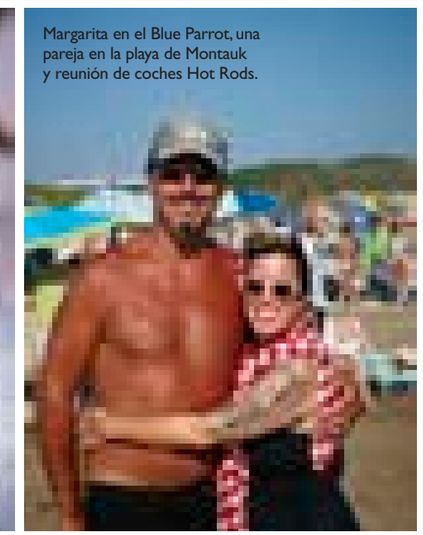
Navy Beach (16 Navy Road, Montauk; +1 631 668 6868; navybeach.com). En este restaurante a pie de playa el chef Paul LaBleu sirve el mejor guiso de almejas de Montauk y pequeños platos preparados con mariscos como tacos de pescado con pico de gallo y crema de lima. Sirven comidas y cenas. Es un sitio ideal para ver el atardecer. La música en vivo atrae a la gente que sigue llegando durante toda la noche.

Nobu at the Capri (281 County Road, 39A Route 27 Southampton; +1 631 504 6575; caprisouthampton.com). Una versión relajada y sofisticada del restaurante Nobu, que aquí innova la cocina japonesa

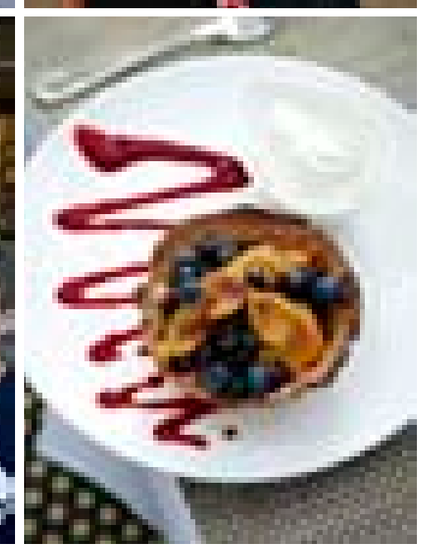
Lujo, encanto, exclusividad, pero sorprende que cuando se mencione el lugar no se hable de su naturaleza salvaje. Sus playas vírgenes son las más espectaculares



Pareja de surfistas en la playa de Montauk. *A la izquierda,* mejillones de Canal Cafe y Jasmine, del Blue Parrot.



Margarita en el Blue Parrot, una pareja en la playa de Montauk y reunión de coches Hot Rods.



Fiesta de amigos en el bar Cyril. *A la izquierda,* postre del Tutto il Giorno y un grupo de niños de Southampton.

Faro de Montauk al atardecer. Una estampa bucólica que dista apenas 160 kilómetros del ajetreo y bullicio propios de la gran metrópoli neoyorquina.

'New Style' en el marco del delicioso hotel Capri.

Citi Nova. Situado en el corazón de East Hampton, tiene una terraza desde la que puedes observar a la gente pasar. ¡Mira! ¿No son esos Stephen Spielberg y Harvey Weinstein? La comida está elaborada con ingredientes de primerísima calidad. Sin pretensiones, pero deliciosa.

Hampton Chutney Company (Amangasett Square 6 Main Street; +1 631 267 3131; hamptonchutney.com). Cuando compartía casa en Amagansett este era el lugar favorito para ir con las chicas a desayunar. Las *dosas* son del día y se sirven acompañadas de *chutneys* caseras (conservas agridulces). Una *dosa* y un *lassi* de mango (bebida tradicional india que se prepara a base de yogur) nos mantenía en pie hasta la hora de la barbacoa.

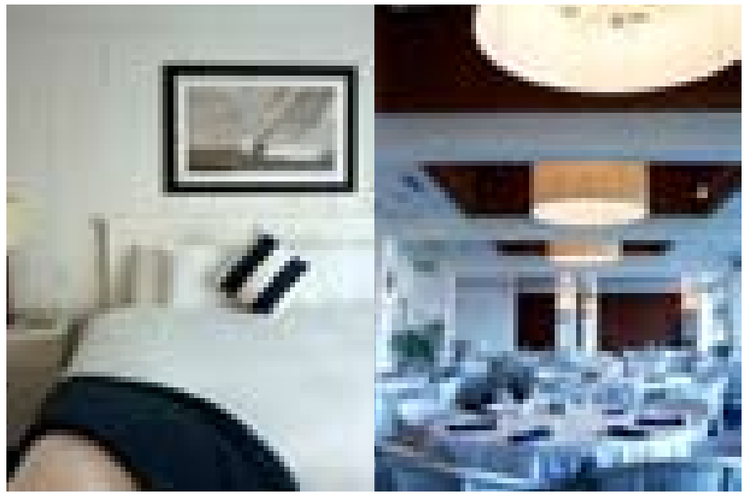
The Dock (Montauk Harbor; +1 631 668 9778; thedockmontauk.com). Lo mejor del viejo Montauk. El propietario es tan malhumorado como un viejo pescador, pero los sándwiches de atún fresco son una delicia, y la parafernalia con la que está decorado el lugar siempre es una fuente de entretenimiento.

Stephen's Talk House (161 Main Street Amangasett; +1 631 267 2544; stephentalkhouse.com). El mejor club de música en vivo de Long Island.

The Farmer's Market (367 Main Street Amgansett; +1 631 267 3894). Un mercado de los de toda la vida que apoya y suministra los productos de granjeros, pescadores y artesanos locales. Abre todos los días de 7 am a 7 pm salvo los miércoles.

Channing Daughters Vineyard (1927 Scuttlehole Road Bridgehampton; +1 631 537 7224; channingdaughters.com). Mis viñedos favoritos están en los Hamptons, en Shelter Island. Diría que mejor que una playa para ver el atardecer.

Art Barge (+1 631 267 3172; theartbarge.com). Saca el Jackson Pollock que llevas dentro. Art barge es una viaje barcaza muy *chic* situada en la bahía donde se imparten clases de pintura para adultos y niños en todos los niveles.



Habitación y restaurante del Montauk Yacht Club, uno de los hoteles con más clase de East Hampton. Todo un legado de esta zona de Long Island, con más de 80 años de historia.

Montauk Light House (2000 Montauk Highway Montauk; +1 631 668 2544; montauklighthouse.com). El faro marítimo más antiguo de todo el estado de Nueva York. Su construcción fue completada en el año 1796. Merecen la pena tanto los paisajes que se divisan como el museo.

Continúa en Lugares y Precios

Mapa: Karin Fauteck